

UNO

REVISTA

D O M I N G O 1 5 D E F E B R E R O D E 1 9 9 8

LA VENDIMIA DE 1951

Don José Eugenio
Miralles, que trabajó
ese año, recuerda
que los decorados se
hacían a pulmón
y con tecnología
muy primitiva



La Bendición de los Frutos preanunciaba el acto central.